



Excmo. Sr. D. Torcuato Luca de Tena.

ESPAÑOLES ILUSTRES



El Excmo. Sr. D. Torcuato Luca de Tena.



LA Gran Cruz de Alfonso XII ha sido otorgada por el Gobierno de Su Majestad a este insigne periodista, ilustre entre los ilustres, y caballero sin par, cuya obra meritoria y trascendental, es de extraordinaria importancia para nuestra nación.

Es el Sr. Luca de Tena de los pocos españoles que, abandonando las sibaríticas comodidades que le brindaba una alta posición social, dedicóse con toda la energía de su carácter y toda la tenacidad de su voluntad, a realizar una obra trascendental y patriótica en alto grado. Él creó la prensa gráfica de gran circulación en España, comenzando por su popularísimo *Blanco y Negro* y continuando con su gran diario el *A B C*, el periódico de España de más alta autoridad y el primero consultado en las redacciones de la gran prensa europea y mundial. Tanto en estos periódicos como en su famosísimo *Gedeón y Actualidades*, Luca de Tena ha realizado lo que hace algunos años se creía un imposible en España. Crear y sostener prensa de circulación seria, honrada y de autoridad.

En ella colabora lo más notable de las firmas artísticas literarias y políticas. Desde el ilustre Azorín, llamado hoy con justicia el primer periodista español y la firma de más solida reputación, hasta el pintor Mendez Bringa, pasando por una multitud de escritores y artistas de primera fila, cuyo número sería incontable. En cuanto a la cultura de este país toca, reúne el *A B C* la particularidad de ser el periódico de Madrid donde más escritores vascos colaboran y el único que en

momentos de peligro para nuestro régimen autonómico ha sabido defender los derechos de este país.

Las campañas llevadas a cabo por el Sr. Luca de Tena, defendiendo el honor nacional ultrajado en el extranjero, han hecho de su nombre prestigio indiscutible, merecedor del más grande de los galardones. Siempre al servicio de las más nobles ideas, de los grandes principios sostenedores del actual régimen social, sin los cuales perece todo, desde la familia hasta el ciudadano, Luca de Tena ha llegado en su defensa, adonde puede llegar el carácter más templado en la lucha.

No pocas veces ha sufrido amarguras y decepciones ante la lenidad de muchos y la deserción del campo del deber de no pocos, pero ardoroso en la pelea, convencido de la bondad de cuanto defiende, los obstáculos más grandes, que para otros hubiesen sido insuperables, los ha vencido con la fe y la perseverancia de un verdadero carácter. Los servicios prestados por el Sr. Luca de Tena a la Iglesia, a la Monarquía y a la Patria, y los que actualmente presta son de tal importancia, que en la actualidad, la desaparición de su prensa, constituiría la indefensión más absoluta de fundamentales intereses nacionales.

La Monarquía le ha premiado esos servicios. ¿Es que hay premio suficiente para obra de tanta magnitud? ¿Es que hay galardón capaz de llenar por sí solo la justicia debida a un hombre que con su obra llena todo un ciclo, forma toda una generación, difunde todo un ideal de todo un régimen, llena la aspiración de millares de ciudadanos, forma las inteligencias de casi una nación? ¿Es que se ha llegado a conocer realmente la importancia de la obra de Luca de Tena, en estos momentos históricos, momentos de lucha, de peligro, de indecisión, de miedo, de cobardía, de falta de *hombres*?

Pues si con su voluntad firme y con su talento, ha llegado a alcanzar el primer puesto en la prensa española, y uno de los primeros en la prensa mundial, con su rectitud y caballerosidad se ha conquistado simpatías generales en toda la nación. El Sr. Luca de Tena es veraneante asiduo de nuestro querido pueblo en tanto cuanto le permite su continuada importante labor periodística, y en la Concha, ante la perspectiva de una playa ideal y un panorama incomparable, levantó el año pasado suntuoso palacio que por sus líneas y trazado constituye una de las más bellas construcciones de San Sebastián.

Cumplido caballero, culto y afable hasta la exquisitez, es el señor Luca de Tena prototipo del hombre recto y justo, amante de hacer el

bien, sin exhibiciones ni alh ra as. Las columnas de sus periódicos abiertas estan siempre para la juventud estudiosa y de valer, porque Luca de Tena no es de los que miran al traje que se viste, ni al alfiler que brilla, sino al cerebro que discurre y a la mentalidad que *dice cosas* en sus artículos.

Los amplios salones del edificio donde estan instalados los servicios del *A B C*, son anualmente el día de Reyes, salones donde el niño abandonado, el menesteroso, el indigente, el que carece de lo que a otros niños les sobran, encuentra un corazón abierto y un espíritu generoso. Miles de juguetes alegran las vidas de otros tantos ángeles, y el Sr. Luca de Tena les entrega personalmente, coadyuvado en su simpática labor por miembros de su familia y el numeroso e inteligente personal de sus talleres. Una de las fotografías que recientemente hemos visto, aparece su hijo Juan Ignacio, joven que en su día exteriorizará las aptitudes hereditarias de su ilustre padre, entregando cajas con juguetes a los numerosos pequeñuelos que acudieron solícitos por los regalos de *A B C*.

Novedades, la simpática revista, viva representación de su propietario, otro hombre esforzado y de alientos extraordinarios; el Sr. Pica-vea, nuestro respetable y entrañable amigo, después de publicar la fotografía, perfectamente estampada y que honra el taller de fotograbado de *Novedades*, del insigne maestro del periodismo español, le dedica las siguientes líneas, que gustosamente las hacemos nuestras:

«Luca de Tena es el maestro y el introductor en España de la prensa gráfica. *Blanco y Negro*, su primera producción en este género, es un modelo acabado que puede parangonearse victoriosamente con cualquiera de las publicaciones similares mejores de Europa. Este maestro ha hecho algo más que introducir en España la prensa ilustrada. Es el fundador y propietario de *A B C*, diario seguramente el de mayores prestigios de la nación. Así nada tiene de extraño que S.M. le haya otorgado últimamente la Gran Cruz de Alfonso XII. Nosotros, como modestos vástagos de la prensa grafica, miramos con interés estos triunfos de Luca de Tena. Admita nuestro querido amigo particular y nuestro maestro, el modesto homenaje de estas líneas.»

Nada tenemos que añadir a lo dicho. La Gran Cruz de Alfonso XII es un acto de justicia que los altos Poderes de la Nación rinden al señor Luca de Tena. Quisiéramos ver á diario esos galardones y estímulos en manos de hombres de tan extraordinario mérito del Sr. Luca

de Tena, que desgraciadamente son bien escasos, y no como fatalmente con alguna frecuencia sucede que hombres vacíos de seso e hinchados de vanidad, exhibense por esas calles con cruces y distinciones, cual si una vida de desgaste intelectual y físico lo hubiesen consagrado a la defensa del régimen que les otorgara, o a la formación de una mentalidad esforzada en el cumplimiento del deber.

Posee el Sr. Luca de Tena otras distinciones, tan altas como merecidas.

Admita, pues, el Sr. Luca de Tena la expresión de este modesto homenaje, y tenga la convicción íntima de que los que nos honramos con su ilustre amistad, hemos visto en las insignias de Alfonso XII no solamente el premio concedido al periodista, sino al hombre, al caballero, al gran patriota, cuya vida toda entera la consagra al triunfo de la justicia y de la verdad.

ADRIÁN DE LOYARTE

